

VI e ben NOTO

Encíclica del Papa León XIII **EL ROSARIO Y LA VIDA PÚBLICA**

20 de setiembre de 1887

*A los obispos de Italia.
Venerables Hermanos,*

Ya sabes lo ponemos en medio de los peligros actuales Nuestra confianza en la Gloriosa Virgen del Santo Rosario, para la seguridad y la prosperidad de la cristiandad y de la paz y la tranquilidad de la Iglesia. Consciente de que en los momentos de gran prueba, pastores y personas jamás han recurrido con toda confianza a la augusta Madre de Dios, en cuyas manos están todas las gracias, cierto también, que la devoción a Nuestra Señora del Rosario es más oportuno para las necesidades de estos tiempos, nos han querido revivir todas partes esta devoción, y difundirlo por todas partes entre los fieles del mundo. A menudo Ya tenemos, al recomendar la piadosa práctica de dedicar octubre al honor de Nuestra Señora, hemos señalado Nuestras razones y esperanzas para hacerlo, y las formas que observan; y toda la Iglesia, dócil a nuestros deseos, nunca ha contestado por manifestaciones especiales de devoción; y ahora está preparándose para pagar a María, durante todo un mes, un homenaje al día de la devoción tan querido para él. En esta rivalidad piadosa Italia no ha estado detrás de la mano, por la devoción a Nuestra Señora es profunda y ampliamente arraigada en esta tierra; Y no cabe duda de que también este año, Italia se establecerá un glorioso ejemplo de amor a la Madre agosto de Dios, y le daremos nosotros nuevas razones para consuelo y esperanza. Sin embargo no podemos hacer menos que la dirección a vosotros, Venerables Hermanos, unas palabras de exhortación, para que con renovado celo particular y el mes dedicado a la Santísima Virgen del Rosario sea santificada en todas las diócesis de Italia.

2. Es fácil imaginar qué razones tenemos para hacer esto. Ya que Dios nos ha llamado para gobernar Su Iglesia en la tierra, hemos tratado de utilizar todos los medios posibles que hemos considerado adecuado, para la santificación de las almas y la extensión del reino de Jesucristo. Hemos exceptuados de Nuestra preocupación diaria ninguna nación ni pueblo, conscientes de que nuestro Redentor derramó su preciosa sangre en la Cruz y abrió el reino de la gracia y de la gloria para siempre. Ninguno, sin embargo, puede ser sorprendido de que Mostramos atención especial para el pueblo italiano, por Nuestro Divino Maestro Jesucristo escogió, desde todo el mundo, Italia, para ser la sede de su Vicario en la tierra, y en sus designios providenciales nombrados Roma para será la capital del mundo católico. A causa de esto el pueblo italiano está llamado a vivir cerca del Padre de toda la familia cristiana, y para compartir de una manera especial en sus penas y su gloria. Por desgracia nos encontramos en Italia mucho entristecer Nuestras almas. Fe y cristianas costumbres, la preciosa herencia legada por nuestros antepasados, y en todos los anteriores rimes la gloria de nuestro país y de los grandes de Italia, están siendo atacados con arte y en formas encubiertas, o incluso abiertamente, con cinismo que es repugnante, por un puñado de hombres que tratan de robar a otros de que la fe y la moral que ellos mismos han perdido. En este sobre todo que se ve el trabajo de las sectas y de los que están más o menos sus herramientas dispuestas. Por encima de todo, en esta ciudad de Roma, donde el Vicario de Cristo tiene su sede son sus esfuerzos concentrados y sus diseños diabólicos que se muestran con obstinación feroz.

3. No necesitamos decirle, Venerables Hermanos, con lo amargura Nuestra alma se llena al ver el peligro que existe para la salvación de muchos de Nuestros hijos amados. Y Nuestra tristeza es mayor porque nos parece imposible oponerse a tan gran maldad con que EFICACIA saludable Queremos desear y que tenemos el derecho de usar, porque no sabéis, venerables hermanos, y todo el mundo sabe, el estado al que estamos reducida. En esta cuenta Sentimos una todavía mayor deseo hacer un llamamiento a la Madre de Dios y pedir su ayuda. Vamos a todos los buenos italianos orar por sus hermanos descarriados, porque su Padre común del Romano Pontífice, que Dios, en su infinita misericordia, puede escuchar y responder a las oraciones de un padre y sus hijos. Y Nuestra esperanza más viva y de que se ha colocado en la Reina del Rosario, que ha demostrado a sí misma, ya que ella ha sido invocada por ese título, tan dispuesto a ayudar a la Iglesia ya los pueblos cristianos en sus necesidades. Ya hemos Grabamos estas glorias y los grandes triunfos ganado más de los albigenses y otros enemigos poderosos, glorias y triunfos que no sólo se han beneficiado de la Iglesia, afligidos y perseguidos, sino también el bienestar temporal de los pueblos y las naciones. ¿Por qué en esta hora de necesidad no deberíamos contemplar de nuevo esas maravillas del poder y la bondad de la augusta Virgen, por el bien de la Iglesia y de su Cabeza, y de todo el mundo cristiano, si los fieles sólo revivir, por su parte, los magníficos ejemplos de piedad, hecha por sus antepasados, en circunstancias similares? Y para hacer esto más poderosa reina cada vez más propicio, Queremos honrar a su cada vez más en la invocación del Rosario, y aumentar esta devoción. Y para ello hemos hecho un doble de la segunda clase para toda la Iglesia de la Fiesta del Rosario. Y con el mismo propósito Deseamos ardientemente a los católicos de Italia, con fe viva, especialmente durante este mes de octubre, para invocar esta Virgen agosto y violentar amorosa hacia el corazón de su madre, y para orar con ella por el triunfo de la Iglesia y la Sede Apostólica, para la libertad del Vicario de Jesucristo en la tierra, y por la paz y la prosperidad pública. Y puesto que los efectos de tales oraciones serán proporcionales a las disposiciones de los que ofrecen ellos, Nos ardientemente vosotros, Venerables Hermanos rogamos, para dedicar todo su cuidado y celo para encender entre quienes están comprometidos con su cargo un fuerte, la vida y la fe activa, y hacer un llamamiento a todos para volver por la penitencia a la gracia y por el fiel cumplimiento de todas sus obligaciones. Entre estos derechos, teniendo en cuenta el estado de los tiempos, debe tener en cuenta como lo más importante de una profesión abierta y sincera de la fe y la enseñanza de Jesucristo, haciendo a un lado todo respeto humano, y teniendo en cuenta ante todo los intereses de la religión y la salvación de las almas. No puede ocultarse que, aunque gracias a la misericordia de Dios el sentimiento religioso es fuerte y muy extendido entre los italianos, sin embargo, por la mala influencia de los hombres y de los tiempos de la indiferencia religiosa va en aumento, y por lo tanto hay una disminución de ese respeto y amor filial a la Iglesia, que era la gloria de nuestros antepasados y en la que pusieron su mayor ambición. Deja que sea tu trabajo, venerables hermanos, para hacer vivir este sentimiento cristiano entre su gente, su interés por la causa católica, una confianza en la ayuda de la Virgen, y un espíritu de oración. Es cierto que la augusta Reina, invocado por tanto bien por sus muchos hijos, se dignara a escuchar su oración, consolar a nosotros en nuestro dolor, y coronará nuestros esfuerzos para la Iglesia y para Italia, mediante la concesión de tiempos mejores para ambos. Con estos deseos, nos vestimos con vosotros, venerados hermanos, y el clero y personas comprometidas con su atención, la Bendición Apostólica como promesa de gracias y favores de la clase más alta del cielo.

Dado en el Vaticano el día 20 de setiembre de 1887.

LEO XIII